



BARBARA ARQUÉ

Quirófano de belleza

El cirujano plástico barcelonés Jorge Planas, habitual veraneante de Eivissa, asegura en una entrevista exclusiva que, hoy en día, operarse para mejorar el aspecto exterior «ya no es tabú». Este ilustre profesional responde a algunas de las preguntas más frecuentes que se plantean los pacientes antes de entrar en el quirófano.

PÁGINAS 14 Y 15 >



SALUD. Jorge Planas es uno de los más reputados profesionales de la cirugía estética

Arquitecto de caras y cuerpos

El médico y cirujano catalán veranea en Eivissa desde que tenía 18 años y se siente como si fuera un «embajador» de la isla. «Considero una estupidez mirar quién es auténtico y quién está operado», dice desde su casa en Sant Josep



Bárbara Arqué | EIVISSA

■ Dice una amiga que si recurre a un cirujano plástico será para pedirle una prótesis de neuronas para el cerebro. A la chica no le falta inteligencia —siempre antepone el contenido al continente—, pero no entiende la actual obsesión por alterar en el quirófano la belleza natural.

Jorge Planas acarrea con uno de los apellidos más mediáticos en el campo de la cirugía estética y consolida ahora el trabajo de su padre, fundador de la Clínica Planas de cirugía reparadora, plástica y estética de Barcelona, mejorando las técnicas, dando conferencias y realizando doce operaciones semanales. Veranea en Eivissa desde los 18 años y acaba de publicar un libro, 'Sin trampa ni cartón', en el que repasa el estado de su especialidad en España y advierte de las precauciones que hay que tomar si decidimos moldear nuestro aspecto en el quirófano.

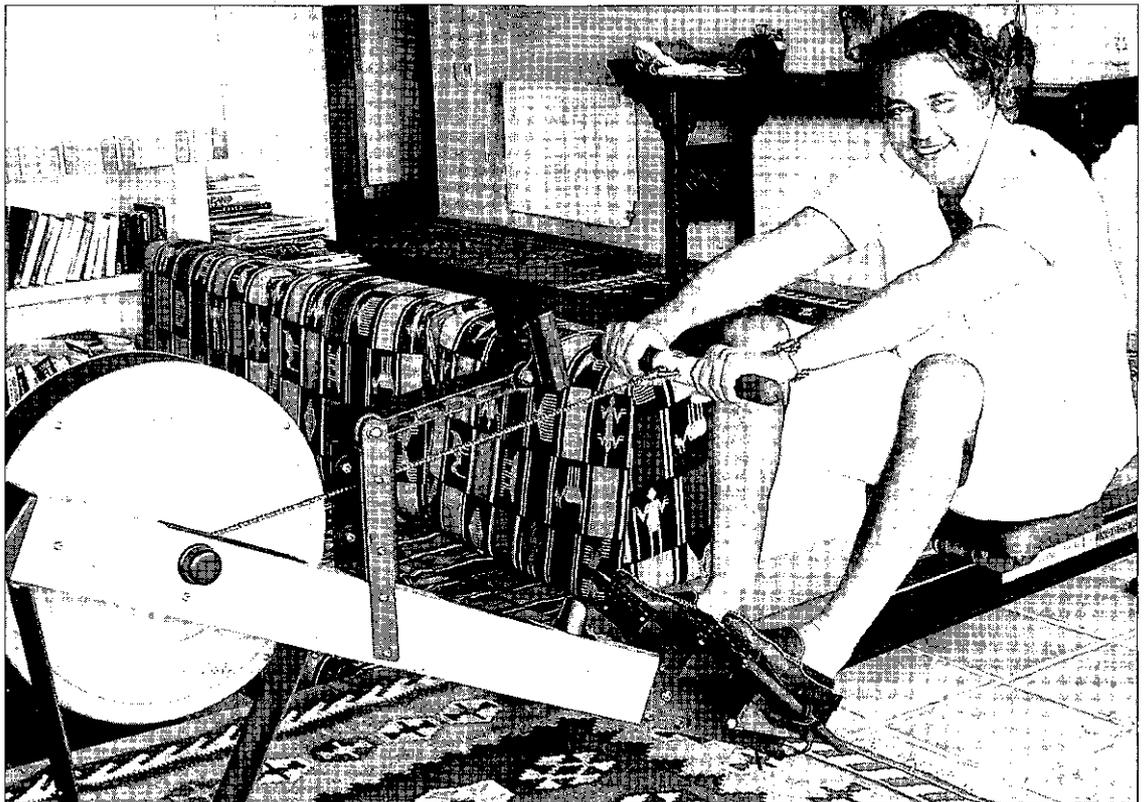
Este médico y cirujano catalán, que se ha convertido en uno de los más reputados expertos en cirugía plástica, reparadora y estética, explica la expansión de su especialidad —España es el país que realiza más intervenciones de Europa— con una teoría que describe como «el factor de la posibilidad». Se basa en que la ciencia ha brindado la posibilidad de modificar de forma segura los aspectos externos del cuerpo que intranquilizan el espíritu o afectan a la autoestima: «De alguna manera, los que nos dedicamos a esta especialidad, somos reparadores de complejos, somos mucho más efectivos que un psicólogo a la hora de superar aspectos que nos hacen infelices».

«Yo mismo —cuenta sin reparos— me operé de las orejas porque no soportaba que los compañeros de clase se rieran de ellas. Me llamaban Dumbo y me daba mucho apuro».

Planas explica que hoy en día operarse ya no es un tabú. «En los tiempos de mi padre, las clínicas estéticas eran como monasterios, nadie acompañaba al paciente. Ahora las habitaciones se llenan de flores y algunas pacientes enseñan orgullosas el resultado de su operación».

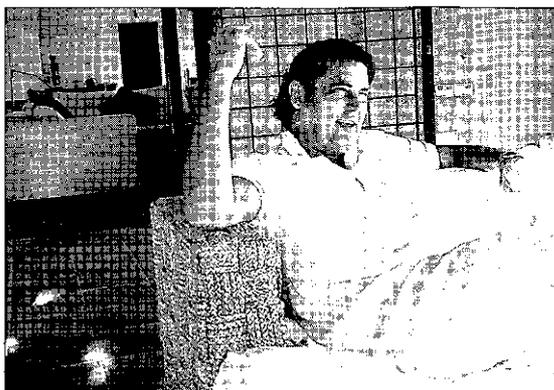
Este escultor de cuerpos y caras habla de su padre con el cariño de un hijo, pero también con el respeto y admiración que profesa el discípulo a su maestro. Y es que Jaime Planas, desaparecido hace ahora un año, fue toda una institución en su campo, un precursor de la medicina estética y el que, involuntariamente y sin presiones, condujo a su hijo a continuar su legado profesional y científico.

La Clínica Planas de Barcelona es una de las más prestigiosas del mundo. Emplea a más de cien personas, quince de las cuales son médicos de-



A pesar de que en verano descuida más su alimentación y aspecto físico, practica diariamente deporte

BÁRBARA ARQUÉ



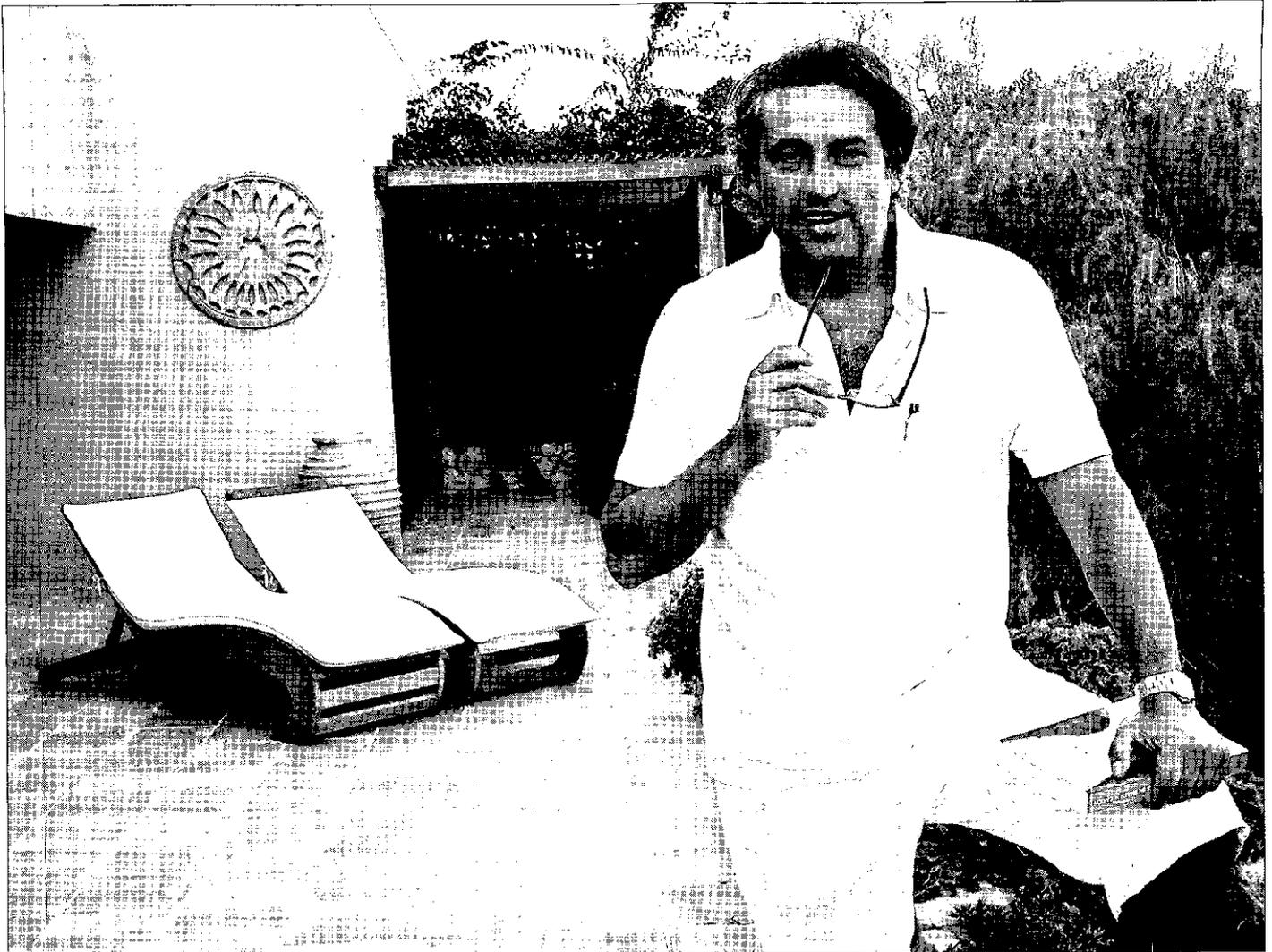
Jorge Planas, de 43 años, veranea en la misma casa desde hace cinco años B. A.



El cirujano catalán es un eminente profesional de la cirugía estética B. A.

«En los tiempos de mi padre, las clínicas estéticas eran como monasterios, nadie acompañaba al paciente. Ahora las habitaciones se llenan de flores y algunas pacientes enseñan orgullosas el resultado de la operación»

«Los que nos dedicamos a esta especialidad somos reparadores de complejos. Yo mismo me operé de las orejas porque no soportaba que los compañeros de clase se rieran de ellas. Me llamaban Dumbo y me daba mucho apuro»



Lo que le gusta de Eivissa es que puede convertirse en su «embajador», ya que siempre hay amigos y conocidos que vienen a pasar dos y tres días a la isla y los acoge en su casa

B. ARQUÉ

dicados no sólo a satisfacer a los pacientes sino a mejorar las técnicas de una medicina que ha dejado atrás su etapa adolescente, y a consolidar el peso del apellido de quien fue el fundador de la institución.

Jorge Planas habla desde la casa que alquila en Sant Josep cada mes de agosto, el único mes que interrumpe su actividad de 500 operaciones anuales. Su especialidad son las rinoplastias, mejorar las narices de la gente, pero también reduce pechos, pone prótesis, realiza liposucciones, infiltraciones y otra gran variedad de intervenciones para sacar el mejor partido a nuestros genes.

Pacientes cada vez más jóvenes

La edad de sus pacientes —«no clientes», aclara— es cada vez más baja y se sitúa por término medio en los 30 años. Tres de cada cuatro personas que acuden a sus consultas con mujeres. Los hombres optan sobre todo por mejorar el aspecto de su mirada, la calvicie y la barriga.

La mayoría de los pacientes acuden seguros de lo que quieren, pero siempre hay que prepararles para no decepcionar sus expectativas. Una vez, explica, «llegó una chica italiana enamorada de la nariz de Isabelle Adjani en la película 'Margot'. Me mostró una secuencia del film y un montón de fotos de la actriz para que le reprodujera su nariz».

En otra ocasión, un hombre deseaba operarse para cambiar su na-

riz, de aspecto perfecto, «para diferenciarse físicamente de su padre», pero esa vez el criterio ético de la clínica descartó realizar la operación.

Por deformación profesional, durante ratos de espera en aeropuertos u otros espacios públicos, Jorge Planas combate el aburrimiento observando a la gente y pensando en qué operación realizaría para dar a esas personas un aspecto radiante y armónico. La pasión por su trabajo le viene de niño, pero a estas alturas lo que realmente saborea es la ausencia de monotonía, los retos científicos y la complejidad de emociones que engloba su profesión. Convencido de que embellecerse por dentro es más efectivo que embellecerse por fuera, Jorge Planas es el primero en practicarlo. Es un defensor del *antiaging*, que consiste en tratar el envejecimiento de las células combinándolo con una buena alimentación, deporte, y control mental. «Al final del día, hay que dedicar un pequeño rato a la meditación, a reflexionar sobre lo que te ha ocurrido y cómo has reaccionado».

A su juicio, el conocimiento está avanzando tanto que los niños de ahora llegarán a vivir 100 años. Eso sí —subraya—, es necesario combinar el cuidado físico con el equilibrio y la armonía interior. Esto último siempre resultará más económico, porque convertirte en *sirena* a través del quirófano implica romper la lucha y gastarte entre 3.000 y 8.000 euros.

PREGUNTAS FRECUENTES Y LAS RESPUESTAS DEL EXPERTO

«Quiero ser más atractiva, pero me da miedo el bisturí»

«Lo más importante es la primera visita de un paciente. Los mismos resultados se ven de forma distinta en función de la primera consulta. Escuchar es fundamental para saber qué se desea y estudiar los posibles resultados para no decepcionar expectativas. El miedo a la anestesia, a los resultados y al qué dirá la gente son, por este orden, los prejuicios que impiden a muchos recurrir a la cirugía estética».

«Me quiero operar, pero me da miedo el quirófano»

«Cualquier actuación sobre nuestro cuerpo conlleva riesgos. Una simple aspirina puede producir efectos no deseados, pero no por eso dejamos de tomarla. La cirugía estética no entraña más riesgos que otra; esta especialidad ya está en etapa adulta».

«Mi nariz no me gusta, pero quiero quererme por cómo soy»

«Todas las civilizaciones han tenido sus cánones de belleza y es normal querer ajustarse a ellos. Ahora la ciencia te lo permite, por tanto por qué desaprovechar la oportunidad. Tengo clientes que al superar un complejo han cambiado el carácter. Se han vuelto extrovertidos y sociables».

«Pero doctor, ¿qué dirán?»

«Que digan lo que quieran. Cada uno es libre de hacer lo que quiera. Pero la cirugía estética debe buscar la naturalidad. Operarse en Estados Unidos no es operarse en Europa. Allí muchas caras intervenidas resultan artificiales, aquí buscamos el equilibrio y la armonía de la belleza».

«¿No estaremos abusando de la cirugía estética?»

«El boom de España responde a que existe un gran número de excelentes profesionales que han creado escuela y buenos discípulos. Además somos un país mediterráneo que nos gusta lucir el cuerpo. En Brasil, el fenómeno es mucho mayor. En el 88 no había allí ni una sola firma que te sirviera prótesis mamarias porque no había demanda. Ahora es el segundo país con más demanda de aumento de mamas. El cambio lo marcó la serie 'Los vigilantes de la playa'. La estética la marcan los medios de comunicación».